

"CON RAZON NUESTRO PAIS HA RODADO HASTA LA SIMA (CON ESE). . ."

Militarismo en la América de nosotros, del Suchiate y el Hondo hacia el sur, hasta donde alcanza la vista. Satrapías de beta y espadón que, dando a entender Anticomunismo, en realidad significan para el paisanaje no más que muerte a deshora, tortura y sojuzgamiento, maceración, y exilio, y toda suerte — mala suerte — de violaciones de los derechos humanos.

Del Suchiate y el Hondo hacia el sur: tierras y litorales donde co-habitan, entorchado y relumbrón, los arzobispos-generales y los generales-beatos, esos de tedeum y el agua bendita, que parecen la pura verdad; esos que de Guatemala hacia el sur se han arrogado el tuerto derecho de defender los valores de la llamada "cultura occidental"; de Guatemala a Argentina, inclusive. Cómicos serían, de no ser así de trágicos. . .

Cómicos podrían ser los tales gobiernos de las juntas militares, y ya algunas novelas — bien pocas — los han captado en su renegrido humor. *Tirano Banderas*, la clásica; otra, que ahora releo, se llama *Muertes de perro*, y fue escrita por el español Francisco Ayala,

avercindado en Argentina. O sea que conoce el paño.

"Pues su excelencia, único personaje sentado en medio de aquella distinguida sociedad, posaba sobre la letrina (o, como pronto aprendí a decir, en el inodoro. . ."

Desde su aparición, hace ya varios lustros, *Muertes de perro* produjo desconcierto y opiniones destanteadas entre los críticos literarios: se trataba de una muy particular visión de la tenebra en que se cría la dictadura de trópico, banana y cuartel. Una visión peculiar porque había sabido combinar con buen equilibrio la recreación de un submundo alucinante con el empleo del elemento humor, tan escaso en la tradición narrativa de nuestra América. Con el recurso del esperpento, Francisco Ayala delinea un imaginario — ni tanto — país de Centroamérica, que bien puede caber en los límites de Guatemala o de El Salvador, cuyas medidas

corresponden, asimismo, a muchos países más al sur. De historia, Ayala cuenta de cierto Antón Bocanegra, de oficio dictador, "padre de los pelados", que de alusiones, adicto a pompa y circunstancias lo mismo que al empleo de la violencia en contra de los enemigos del régimen cuartelario, carcelario. Semejante militarón ocupa como segundo en el desgobierno los servicios de un cierto Tadeo Requena, de oficio hijo natural, "frío como un lagarto", todo lo contrario del temple que mueve a Concha Bocanegra, la esperpéntica Primera Dama, rijosa y tropical. ¿Se imagina. . . ?

"Con sus botas y espuelas ha acudido el caudillo a sentarse entre los papagayos de la academia. . ."

Este trío de confabulados ha instituido un gobierno de tiranía y opresión, venal y corrupto, de balloneta y celda de castigo. Pero eso

sí: todo contado con humor, a lo irónico, a lo sardónico, a la manera del Lazarillo y Guzmán de Alfarache. Es así como este o aquel episodio va a causar a ustedes espeluznos y regocijos encontrados, como aquel del perro en el desfile cívico o aquel otro del Jesús niño tallado en madera, con un nudo *ahí*, que volvía generosas ciertas partes de la santa anatomía, y que originó una. . .

Pero en fin; risas y burlitas mal esconden un fondo macabro y estremecedor, un montón de "testimonios de la condición humana tan reveladores y, probablemente, más reales que cualquier angustiado relato de tremendistas y existencialistas. . .", como dice en la nota preliminar.

Y digo: localicen una buena edición de este *Muertes de perro*, y métense en el mundo del pícaro y el truhán, el matarife y el conspirador; van a toparse con lo bufo, lo grotesco, lo alucinatorio. Van a comprobar, también, cómo la ficción anticipaba una realidad presente, la prefiguraba; esa chusca y trágica realidad que miramos en los noticiarios, debidamente manipulada a la propia conveniencia. Una realidad entre chusca y trágica, chocarrera e hiriente surrealista y barroca. La realidad de las *Muertes de perro*, precisamente. . .

Para leer entre líneas...

Tomás Mojarro

Premiarán hoy en París a Jorge Luis Borges

PARIS, 4 de junio (AP). — Yo no merezco el premio de la fundación 'Cino del Duca' que me van a entregar mañana, y me emociona la gentileza que se tiene conmigo, y tengo razón cuando lo digo", comentó el escritor argentino Jorge Luis Borges, durante una reunión en su honor ofrecida por el embajador argentino en Francia, Tomás J. de Anchorena.

Borges explicó: "He vuelto, hace pocas semanas, de un viaje maravilloso por Japón, donde fui invitado y tuve la oportunidad de conocer pensadores y religiosos y darme cuenta directamente de su manera de pensar y de vivir".

"Después he tenido el gran honor de que se me otorgase el premio 'Miguel de Cervantes' en España, de poder conversar en ella con antiguos, queridos y admirados amigos, como por ejemplo, Gerardo Diego. Tengo ya muchos años, pero mi madre vivió hasta los 96 y consideraba que los 80 era casi la juventud. Una vez hablando con una dama le preguntó qué edad tenía, y ella respondió: 80 años. Mi madre exclamó entonces: '¡80 años, quién tuviera 80 años!'"

Rodeado de amigos, conversando largamente con ellos, habló de su vida y de los años venideros de los que dijo "A partir de ahora serán espejos donde se reflejen los años pasados".

Indicó que tiene una especial predilección por su libro relativamente reciente, "Historia de la noche" y anunció que está trabajando en un libro sobre Dante Alighieri titulado: "Ensayos sobre la Divina Comedia", que, dijo, será un libro principalmente estético.

Borges recibirá mañana el premio "Cino del Duca" que le ha sido otorgado por su obra literaria.

Liberaron al ex intendente argentino que fue secuestrado

PARIS, 4 de junio (AP). — Un ex intendente de la ciudad de Buenos Aires, Saturnino Montero Ruiz, de 64 años de edad, fue puesto en libertad anoche por criminales que le habían mantenido secuestrado durante nueve días en la esperanza de poder cobrar rescate, informó hoy la policía.

Durante el secuestro, mantenido en secreto por las autoridades policiales, Georges Cedrón, de 38 años, amigo de una hija de Montero Ruiz, se dio una puñalada fatal en el cuartel central de la policía parisina.

Las autoridades dijeron que Cedrón no estaba vinculado en absoluto al secuestro, pero que se dio muerte en un momento de depresión.

Fuentes policiales dijeron que Montero Ruiz se dirigía a pie en la noche del 25 de mayo hacia el departamento donde vive en París, cuando un grupo de hombres armados de pistolas le obligó a ascender a un automóvil.

Los secuestradores se pusieron en contacto con una hi-

ja de Montero Ruiz varios días después, pidiendo rescate. La hija vive en París.

La policía inició su investigación y, siguiendo su procedimiento usual, instó a la hija a no pagar el rescate pedido.